



## LINEAMIENTOS No. 9 Políticas públicas migratorias regionales

# Una Vecindad aún Distante: Los vínculos con las comunidades mexicanas en los Estados Unidos

15 de septiembre de 2016

Por Raúl Rodríguez Barocio



FORD  
FOUNDATION



## RESUMEN

La legislación migratoria en los Estados Unidos, su aplicación, la necesidad de una reforma integral y el papel de México son con justa razón un elemento central de la relación y la agenda entre los dos países. No hay asunto más importante en política exterior para México. Sin embargo, un tema paralelo de gran relevancia recibe poca atención: la naturaleza de las diásporas de origen mexicano, los vínculos entre ellas y el gran reto de la relación de México con las mismas. Es importante entender el fenómeno para poder tender puentes eficaces. Estos lazos resultan cruciales en tiempos en que la migración y lo mexicano son estigmatizados en el contexto político de los Estados Unidos.

### El Tsunami Demográfico Hispano

El perfil demográfico de los Estados Unidos se está transformando en forma rápida y profunda. En 1960, 85 por ciento de su población era blanca; cien años después lo será la mitad de esa proporción. De continuar las tendencias actuales, hacia 2024 la población blanca no hispana empezará a disminuir en términos absolutos. Ya en 2011 los nacimientos de blancos no hispanos representaron minoría por primera vez en la historia.

Como elemento central de esa transformación, la población hispana en los Estados Unidos ha aumentado en forma exponencial en décadas recientes. El total de hispanos llegó a 56 millones en 2015, seis veces más que en 1970. Es la primera minoría a partir de 2001. La población hispana en 2050 será

casi el doble que la de 2015; uno de cada cuatro residentes en los Estados Unidos será hispano, contra uno de cada seis en la actualidad. 64 por ciento de los hispanos son hoy de origen mexicano; casi 34 millones en 2012. La tercera parte nacieron en México, los cuales representan a su vez casi la tercera parte del total de los inmigrantes de primera generación; seis veces más que el siguiente grupo, la migración china.

Cerca de la mitad de los inmigrantes mexicanos son indocumentados, con flujos netos negativos a partir de 2007. El drástico descenso de la migración temporal o circular a raíz del reforzamiento de la seguridad en la frontera desde los años noventa y en especial a partir de 2001 dio un giro a este flujo. La desaceleración económica en los Estados Unidos a partir de 2007 reforzó la disminución.

Ningún país en el mundo tiene hoy más población viviendo fuera que México. Más de 98 por ciento de la misma radica en los Estados Unidos. El porcentaje de nacidos en México que residía en los Estados Unidos en 1970 era 1.4 por ciento; para 2010 era 10.6 por ciento. Como proporción del total de los residentes en los Estados Unidos nacidos en el exterior, los nacidos en México pasaron de 8 a 32 por ciento en ese periodo. No es casual que México tenga 50 consulados en los Estados Unidos, la mayor red consular en el mundo.

### Ideas Preconcebidas

En general, en México se entiende bien esta intensa dinámica de flujos migratorios pero aún no se conoce a fondo a sus diásporas y no se sabe

“ CERCA DE LA MITAD  
DE LOS INMIGRANTES  
MEXICANOS  
SON INDOCUMENTADOS ”

cabalmente cómo interactuar con ellas como bloque económico y de poder. Estos lazos serán particular y crecientemente importantes en tiempos de tensión política y de estigmatización de lo mexicano en los Estados Unidos. Hay que desechar interpretaciones erróneas sobre las comunidades de origen mexicano y sus liderazgos, para poder tender puentes eficaces. Algunos ejemplos de percepciones comunes sin sustento:

### **1. “Al reducirse los flujos migratorios, la población hispana en los Estados Unidos disminuirá.”**

No es el caso. El crecimiento de la población hispana en su conjunto desde la primera década de este siglo es marcadamente endógeno: nacimientos más que migración. Mientras que 49 por ciento de los hispanos mayores de 18 años de edad en 2011 eran nacidos en los Estados Unidos, la proporción para los menores de 18 era 93 por ciento.

### **2. “La realidad mexicoamericana en los Estados Unidos está hoy presente en todo el territorio.”**

Durante la década pasada la población hispana en Carolina del Sur creció 148 por ciento. En Alabama, Tennessee, Kentucky, Arkansas, Carolina del Norte, Maryland, Mississippi y Dakota del Sur, los hispanos más que duplicaron su presencia. Sin embargo, lo hicieron sobre bases muy pequeñas. Más de la tercera parte de los mexicanos en los Estados Unidos sigue viviendo en California y una cuarta parte adicional en Texas.

### **3. “Los hispanos en los Estados Unidos están estancados en la pobreza y la marginación.”**

Los rezagos socioeconómicos son evidentes, pero están fuertemente influidos por el perfil de los migrantes recientes. Para la segunda generación los hispanos registran avances considerables: una mediana de ingreso familiar en 2012 de \$48,000 dólares contra \$35,000 de los migrantes; 16 por ciento en niveles de pobreza, contra 23 por ciento; 52 por ciento eran egresados universitarios contra 24 por ciento.

#### **4. “Hay una lealtad congénita de los mexicoamericanos hacia México. Las raíces garantizan la afinidad y facilitan el vínculo.”**

Los elementos de contacto y arraigo de los nacidos en México con su lugar de origen son palpables, confirmados por los niveles generosos de remesas (24 mil 800 millones de dólares en 2015, con promedio de envíos cercanos a los 300 dólares mensuales por parte de millones de migrantes). De la segunda generación de las diásporas en adelante es más común la ambivalencia: más allá de fuertes vínculos culturales que perviven, varía entre la empatía, la apatía y los agravios percibidos. Por mucho, las lealtades fundamentales son hacia los Estados Unidos. Temas como el de los indocumentados no siempre generan respuestas homogéneas, a menos que vayan de la mano de retórica o medidas discriminatorias hacia lo latino en general.

#### **5. “En virtud de la cercanía con el país de origen, esta nueva migración no se asimilará en el *melting pot* como las anteriores. Seguirá sintiéndose mexicana.”**

Los Estados Unidos son una de las naciones históricamente más diversas en su etnicidad. Pero las diferencias son más superficiales que las semejanzas y más económicas que culturales. Prevalece el imperativo del inglés como elemento de inclusión y cohesión. Cerca de 80 por ciento de los norteamericanos hablaban inglés como primer idioma en casa en 2009. Un factor adicional de asimilación es la exogamia, el matrimonio entre grupos étnicos o raciales. 26 por ciento de los matrimonios hispanos en 2010 fueron interraciales o interétnicos, contra 9 por ciento entre los blancos no hispanos.

Si el crisol del *melting pot* no sobrevive indemne, al menos se está creando un mosaico muy norteamericano. Sólo 20 por ciento de los latinos o hispanos se definen como tales. Y aunque dos terceras partes de los nacidos en el exterior se identifica por el país de origen de la familia, para la segunda generación cae a la mitad y para la tercera sólo uno de cada cinco se identifica así.

## **6. “El liderazgo político y el músculo electoral hispanos son hoy contundentes.”**

El voto latino es ya un factor clave en estados “*swing*” como Colorado, Florida, Nevada y Nuevo México en el caso de elecciones presidenciales competidas. Pero en otras contiendas electorales su impacto es aún limitado. La población hispana es aún demasiado joven. Además, los hispanos no reflejan su peso demográfico en el voto: 48 por ciento de los votantes hispanos potenciales votó en 2012, contra 64 por ciento en el caso de blancos no hispanos.

En paralelo, hay un desarrollo todavía primario en las organizaciones y en los cuadros de liderazgo político hispano. En una encuesta del *Pew Research Center* de 2013, más de 70 por ciento de los latinos no pudo nombrar a un sólo líder hispano de nivel nacional o afirmó que no lo había. Basta con observar la limitada presencia latina en los ámbitos de poder en el país.

## **7. “Las diásporas mexicanas en los Estados Unidos encuentran un ambiente receptivo y positivo en México. Forman parte del tejido de la mexicanidad.”**

La quinta encuesta nacional México, las Américas y el Mundo 2012-2013 subrayó que un número creciente de mexicanos “confían y admiran a Estados Unidos, lo consideran un modelo de desarrollo para México”. Pero ese sentimiento en torno a un país con una presencia masiva de mexicanos no se traduce necesariamente en afinidad con las diásporas.

Ese menosprecio refleja en parte las actitudes de clase y discriminación arraigadas en México. Además, no hay diásporas en casa que generen conciencia de la naturaleza del fenómeno. México tiene una escasa tradición inmigrante; es por mucho un país de emigración. Por contraste, hoy residen cuatro veces más inmigrantes en los Estados Unidos que en cualquier otro país del mundo. En 2013, en proporción a la población total, los Estados Unidos tenían 16 veces más residentes nacidos en el exterior que México (casi 42 veces en términos absolutos).

## 8. “En México se entiende bien la hispanidad de los Estados Unidos.”

Ni siquiera en los Estados Unidos se entiende bien el sentido de la hispanidad. No hay tal cosa como un “hispano típico”. En una encuesta del *Pew Research Center* en 2011, 69 por ciento de los hispanos afirmaban no compartir una cultura única. Es una clasificación elusiva, empezando por el uso indistinto de términos: latino, hispano, etc.

La idea de una hispanidad monolítica y unida es un mito. Los vínculos entre mexicanos de primera generación y los nacidos allí no siempre son fáciles. Es el caso también de los lazos entre hispanos de origen geográfico y de estrato económico diverso.

### Los Vínculos entre México y sus Diásporas

Es probable que en el transcurso del presente siglo los Estados Unidos lleguen a ser el mayor país de hispanidad e hispanoparlantes. Hoy ya ocupan el segundo lugar, después de México. Para mediados de siglo se estima que habrá más de cien millones de hispanos norteamericanos, más de 25 por ciento de la población total de los Estados Unidos. Este nuevo contexto geopolítico es de enorme importancia para México y exige una revisión de los vínculos políticos, económicos y sociales. Algunos ejemplos:

1. Enlace conceptual: Lo que se requiere en México es una nueva perspectiva que explique la inclusión de lo latino en la realidad y en la sociedad norteamericana. Que explore más a fondo la relación entre las diásporas y la de estas con sus

lugares de origen. Que considere la estructura y la lógica del poder y la ciudadanía en los Estados Unidos para entender las posturas en torno a la política migratoria.

**2.** Enlace con repatriados: México tiene el enorme reto de encontrar lugar para los cientos de miles de repatriados en años recientes. Se estima que entre 2005 y 2013, cerca de 500 mil jóvenes entre las edades de 18 y 35 años llegaron a México por deportación u obligados por las circunstancias, después de vivir al menos cinco años en los Estados Unidos. La discriminación y carencia de estructuras de apoyo que ellos enfrentan pintan a un país sin hábito de arropar migración de retorno, carente de una política de reinserción. En donde no se tiene siquiera una idea clara de la composición de la migración juvenil repatriada.

**3.** Enlace institucional: La experiencia del Consejo Consultivo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (CCIME) como último eslabón de varios intentos institucionales del Gobierno de México desde los años ochenta por relacionarse con una migración cada vez más relevante en términos demográficos, económicos y políticos, requiere de una evaluación “de su eficiencia, de su funcionamiento y del impacto real de sus recomendaciones”, como señala un análisis en el CIDE.

“ MÉXICO TIENE EL ENORME RETO DE ENCONTRAR LUGAR PARA LOS CIENTOS DE MILES DE REPATRIADOS EN AÑOS RECIENTES. ”

**4.** Enlace académico: La atención del mundo académico y de los institutos de política pública en ambos países al vínculo entre la realidad hispana y la mexicana sigue siendo por demás insuficiente. Son escasos los foros y centros de investigación y discusión de calidad al respecto.

La promoción del intercambio académico bilateral resulta también crucial para los lazos entre ambas realidades. Hay más estudiantes de Taiwán y de Vietnam en los Estados Unidos que de México y hay más estudiantes norteamericanos en Costa Rica y



Argentina que en México.

**5.** Enlace de prácticas ciudadanas: Un ingrediente central y distintivo de la sociedad norteamericana es la intensa participación cívica. Alexis de Tocqueville destacó este rasgo hace 180 años. El contraste hoy con México es abismal: en función del tamaño de la población hay cerca de 180 veces más fundaciones y organizaciones donatarias activas en los Estados Unidos. Si la comparación se hiciera por montos canalizados, la diferencia sería mucho mayor. Es de destacarse que las diásporas mexicanas se integran rápidamente a estas prácticas, particularmente a partir de la segunda generación.

Únicamente 2 por ciento de los adultos mexicanos es miembro activo de una asociación de voluntariado o beneficencia. 46 por ciento nunca ha sido miembro activo de una organización de cualquier índole. La intensa solidaridad familiar, evidente en las remesas de la primera generación de emigrados, no se traduce en México en un sentido de comunidad y ciudadanía. Las vivencias de las diversas generaciones de mexicanos en los Estados Unidos pueden ser un catalizador importante de nuevas prácticas cívicas en México.

## Las Diásporas como Espejo

Para un México urgido de carta de ruta son de gran importancia las experiencias de superación de los migrantes mexicanos de distintas generaciones que han logrado el éxito partiendo de cero y contra toda adversidad. Se requiere un cambio en la narrativa migratoria, para que además de abusos y agravios que hay que atender se muestren logros y contribuciones. Se necesita también la difusión eficaz en México de sus historias.

Este rico surtido de casos exitosos y buenas prácticas muestra que el problema de México reside en las carencias del marco de reglas e instituciones y en un sistema plagado de escollos, corrupción impune e incentivos improcedentes. Por consecuencia, las diferencias entre ambos lados de la frontera son profundas en la

eficiencia de los mercados y en la productividad. Es un contraste finalmente en materia de estado de derecho, oportunidades y el peso del mérito del esfuerzo personal. La realidad del mexicano exitoso “del otro lado” es el mejor espejo en el que México necesita verse para cambiar y progresar.

En ninguna otra parte colindan hoy dos mundos tan diferentes y a la vez tan interdependientes y compenetrados como en el caso de México y los Estados Unidos. Necesitamos crear nuevas redes de cooperación creativa. Esa cooperación pasa por la fórmula del entendimiento y convergencia entre México y sus diásporas.

Para un tratado más extenso del tema por el autor de este Policy Brief consultar el libro Heredia Zubieta, Carlos (Coordinador), El sistema migratorio mesoamericano. México, COLEF - CIDE, 2016.

Esta colección está disponible en [www.cide.edu](http://www.cide.edu)

“El CIDE es un centro de investigación y educación superior especializado en ciencias sociales, regido por estándares internacionales de calidad científica y financiado con recursos públicos. El objetivo central del CIDE es contribuir al desarrollo del país a través de la generación de conocimiento riguroso y relevante, así como de la formación de una nueva generación de líderes capaces de desempeñarse con creatividad y responsabilidad en un mundo abierto y competitivo. El CIDE como institución independiente y plural no asume postura alguna sobre asuntos políticos. Las opiniones y los datos contenidos en este documento son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan el punto de vista del CIDE.”